



Logia Urartu

02

Nuestros Símbolos

04

Simbología



Logia Urartu N° 442



Libre y Aceptados Masones
www.logiaurartu.org.ar

Logia Urartu

Urartu es una logia que busca encontrar en el Hermetismo un camino integral en el cual ciencia y conciencia marchen al unísono, y encuentra en la Orden de los Caballeros del Temple un ideal caballeresco en donde fuerza y sabiduría son aplicados en pos de una formación ética y moral capaz de llevar a cabo una tarea de reconciliación entre la sabiduría hermética, los últimos avances científicos, y una forma de ser basada en la dignidad que da el conocimiento aplicado a la virtud.

¿Cómo se llegó a formar la Logia Urartu? Indagando en sus orígenes y cimientos es posible ver una unidad en la contradicción. Somos un amalgama constante entre nuestro origen Armenio y el Universalismo Masónico que pregonamos, por eso algunos hermanos masones de origen Armenio, pero de alma y pensamiento Universalista y bajo el lema de buscar en el amor a la sabiduría la suprema sabiduría del amor decidimos comenzar un nuevo camino con un principio básico que es la búsqueda de la sabiduría para el gozo del espíritu.

Ser Masón significa ser obrero de uno mismo y de lo divino que hay en uno, por ello conciliamos en nuestra búsqueda lo esotérico y lo científico. Pensamos que la conquista del espacio exterior es al mismo tiempo una reconquista del espacio interior.

Para muchos la Ciencia se opone a la Magia pero ¿no es su destino convertirse en una Super

Magia? ¿No será ella, la que nos de las claves de la Comunicación entre el infinito interior y el infinito exterior?.

Lo que esta abajo es como lo que esta arriba, la antigua filosofía hermética renace en la extrema modernidad, basta con tener suficiente sensibilidad espiritual para captar este renacimiento. La Ciencia se está volviendo de nuevo Gnosis. Urartu cree que se puede ser espiritualista y estar a favor del progreso, del conocimiento, y de la técnica. Por eso busca un camino prometeico no esperando nada que no surja de nosotros mismos. El hombre antiguo pensaba que el alma no es un dato, que se adquiría ejercitando la Virtud. El hombre antiguo estaba acertado, así como no hay amor sin voluntad de amor, no hay una guía interior sin la voluntad de tener una guía interior.

El hombre antiguo colocaba en primer plano las virtudes cívicas, la fuerza de carácter y la capacidad de tener dentro de sí algo que merezca nuestro propio secreto. Una Nobleza Intima, digamos esa cosa misteriosa, inalcanzable, indestructible, ¡¡¡LA CALIDAD!!!

Todos tenemos un grano de alma, pero no todos lo hacemos germinar, los hombres para quienes hacer germinar ese grano IES TODO! son pocos numerosos. Los hombres de alma son artesanos de eternidad. De allí que los masones somos artesanos y obreros de nosotros mismos y de lo divino que hay en nosotros.

Dentro de semejante perspectiva habría que hacer una historia de las ideas resistentes.

El Renacimiento es, por ejemplo, un momento privilegiado de la Resistencia.



La historia del Hermetismo y la historia de la Ciencia aparecen como lo que son: la contracorriente del pasado, que se agota, la corriente del futuro que fluye.

El mensaje interferido de los antiguos dioses y de los dioses futuros llamando a la resistencia, la eternidad no es otra cosa que la perfecta posesión de sí, en un solo y mismo instante.

Urartu tiene un sentido de lo sagrado y una idea de la sabiduría, lo que no es lo mismo. También se interesa en los estados místicos porque revelan efectos insospechados del espíritu en el cuerpo. Creemos que una aguda fisiología de los estados místicos ayudaría a descubrir las posibilidades del cerebro, pues concebimos que el cerebro humano es una maqueta del universo, que dentro de él está todo lo conocible. El espacio exterior es conquistado por LA CIENCIA, y ella también hará la conquista del espacio interior. Por lo expuesto se habrá pasado en resumidas cuentas de la Magia a la Gnosis, por intermedio de la Ciencia. Por ello nos oponemos a la ignorancia, la superstición y las mentalidades evasivas. Ellas nunca fueron buenos conductores del Hermetismo tal como nosotros lo entendemos.

Es una mirada aguda lo que descubre lo Hermético, no una mirada perdida.

Lo maravilloso de nuestra época se encuentra en la ampliación de tres viejas preguntas:

¿De donde venimos?

¿Qué somos?

¿A dónde vamos?

Se encuentra en el desarrollo brusco y considerable de la antropología, de la biología y de

la astrofísica, es extraordinario constatar, que nuestros contemporáneos tienen miras cada vez más cortas mientras el ojo de la humanidad percibe cosas cada vez más amplias.

Es extraordinario que la conciencia humana se haga infinita, mientras las conciencias individuales se reducen.

Mientras el espíritu del hombre se recoge a la dimensión más pequeña de la existencia, el espíritu humano descubre el océano sin límites de la historia humana. Llega a la vera de los misterios de la vida y de la energía, indaga en el cerebro la estructura más compleja que pueda descifrar dentro del sistema solar, interroga a las galaxias y levanta vuelo hacia el cosmos. Nunca la aventura humana se había desplegado tan ampliamente.

En nuestra Logia propugnamos una Aristocracia, en el sentido aristotélico de la palabra. Buscamos ser los mejores en libertad, tomamos la definición de Aristocracia en la sublime sentencia de Blanc de Saint Bonnet.

“LA LIBERTAD, ESE PODER DE SER CAUSA, ESA FACULTAD DEL MÉRITO”

El sentido aristocrático es el sentido de la DISTINCIÓN, con esto queremos significar la capacidad de distinguir a los seres en su diversidad y la disparidad de su valor. Aristócrata, es aquel que se guía sobre la base de cierta idea de la Calidad del Hombre. Lo que celebra la belleza, la fuerza, la energía, la voluntad, el PODER DE CONSTRUIRSE A SÍ MISMO, de hacer con la vida un pacto de no agresión y con el cosmos un pacto de dominio. El ARISTOCRATISMO



ha producido todo tipo de órdenes de caballería, de allí nuestra afinidad con los Templarios pues pensamos que tener un modelo para emular es poseer una civilización interior. Por ello somos una Logia Hermética orgullosamente definida como tal. Nuestra tarea es: buscar la verdad como guía o como regla para la acción, como el criterio que la ajusta y rectifica, de manera que la misma verdad, una vez reconocida y apropiada se exprese en ideal inspirador de una labor digna, en actividad útil y fecunda, en una obra hermosa que a la vez satisfaga a la mente y al corazón.

HE AQUÍ LA ESENCIA DE URARTU, como Logia y como Filosofía Iniciática, que se adquiere y se practica para elevar, ennoblecer, y purificar la acción añadiéndole virtud y poder.

Nos encontramos unidos por la Meritocracia del Conocimiento y esperamos lograr ser ejemplo de Dignidad y hogar placentero de Sabiduría Hermética.



Nuestros Símbolos

“Que nadie entre aquí sin conocer el lenguaje de la geometría sagrada.”

Esta era la advertencia que apartaba de la escuela de Platón a los simples oyentes que no

lograban entender los principios matemáticos que permiten la medida interior de la creación manifestada o mundo fenoménico, a aquellos no preparados a pensar por sí mismos, a aquellos no dispuestos a la vida basada en el conocimiento y la razón sin límites. Sabiendo que la visión contemporánea de la Teoría de Campos de Fuerza, de Mecánica de Ondas y Cuántica, y Teoría de las Cuerdas están íntimamente relacionadas con la visión antigua geométrico-armónica del orden universal como configuración de esquemas de ondas entrelazadas se revaloriza por completo la función de la geometría como base de una nueva ciencia que sea una con la conciencia. Este es el basamento que propugna la Logia Urartu un NUEVO VIEJO Esoterismo que basándose en la cadena dorada renueva y hermane la Teoría en la cual Ciencia y Conciencia, juntas, marchen en pos de la búsqueda del HIPERÁNTROPO, no sólo en su desarrollo espiritual sino también en su desarrollo genético. Por ello nos basamos en la GEOMETRÍA SAGRADA, pues ésta reconstruye el desarrollo de cada forma a partir de otra anterior.

Es una manera de hacer visible el misterio creativo esencial, es el paso de la creación a la procreación, de la idea pura y formal.

Se comprende que esforzándose en dar un sentido a las figuras y a los símbolos, es como el espíritu logra elevarse a las concepciones fundamentales y profundas de la inteligencia humana. El espíritu se eleva así, con plena independencia, libre, sin que nada le sea dictado.

Es basándose en estos conceptos que nació



nuestro símbolo, una cruz compuesta, basada en una simetría particular, y potenziada, con sus cuatro T expandiéndose hacia el cosmos, punto de encuentro entre el mundo celeste y el mundo terrestre, de esta forma CENTRO DEL MUNDO, símbolo de herramienta y trabajo del herrero celeste, el Demiurgo, así como también del trabajo en las forjas del destino. Las cuatro T reunidas en su punto, simbolizan el alma sustraída de la influencia de la materia, mediante el trabajo y el autosacrificio, elevada y separada de ella, glorificada y confirmada en su visión celeste y finalmente recentrada en la materia pero ahora en perfecto equilibrio; nos hablan de la regeneración y de la completitud Hermética, la NUEVA VIDA, símbolo también del disolvente universal, matriz primera de las cosas en la cual todo puede volver a fundirse.

Mediante este símbolo, fácilmente se llega al círculo en el cual se inscribe para realizar la conciliación ideal de los contrarios. Es la mejor manera de representar la unidad, coincidiendo, el centro del círculo con el de la cruz, concebido como un punto matemático que no está en ningún lado y lo está en todos.

El círculo es al antiguo Uroboros de los alquimistas griegos que vieron en él una serpiente mordiéndose la cola, sin lugar a dudas, una de las primeras representaciones abstractas del infinito. La unión de los contrarios, los principios amándose en equilibrada medida, definen mediante el cruce de las líneas, la fecundación, el punto matemático ya nombrado como centro del círculo y ahora es cuando el SOL, hace su aparición evocando el

centro del cual irradian las ondas tal como una piedra lanzada al agua, ésta es la manera como los antiguos imaginaron el movimiento animador del cosmos, la LUZ INFINITA.

Así visto, el símbolo solar se relaciona con el Gran Agente Primordial, que se opone a sí mismo para engendrar en primer lugar las formas y, progresivamente, las apariencias compactas. Este agente es el creador de todas las cosas, pero, en el orden de los metales, realiza su obra maestra al reflejarse en el ORO, que tiene el mismo signo del SOL.

Toda acción constructiva deriva en efecto de la asociación de los contrarios, y éste es uno de los deberes del iniciado, juntar, unir, religar la energía, la acción y la fuerza (trazo vertical) a la extensión, la inercia y la resistencia (trazo horizontal).

El iniciado está llamado a poner en movimiento, lo que por naturaleza está inmóvil, mediante este “religare” y surge un nuevo símbolo. La cruz gamada Tau, llamada Svástica en la India y Fyrfos en la antigua Escandinavia formada por escuadras, que parecen emanar de un centro común para formar una rueda, la de la Creación o del Devenir, pues estamos frente a un emblema conocido que representa el FUEGO CREADOR de todas las cosas, y alegóricamente el trabajo de los cíclopes en las forjas de Vulcano.

El SOL, esta luz infinita expande su acción sobre el ZODÍACO que constituye un modelo espacio-temporal de carácter universal. La rueda zodiacal se puede considerar como un símbolo y patrón de la evolución o involución,



es decir, del despliegue de las posibilidades de cualquier sistema macro y micro cósmico. Sin embargo, la OSCURIDAD es CAUSA PRIMERA, PRINCIPIO PRIMORDIAL, al que la LUZ activa y embellece, esa LUZ es la VERDAD. Bien vale aquí las palabras del sublime Paracelso: “Quien no conoce nada, no ama nada. Quien nada ama, nada vale. Pero quien ama también observa, ve. Cuanto mayor es el conocimiento inherente a una cosa, más grande es el amor. Quien cree que todas las frutas, maduran al mismo tiempo que las frutillas, nada sabe acerca de las uvas.”

